

Perspectivas del Comercio Internacional



El comercio exterior de América Latina y el Caribe crece en 2018 en medio de tensiones globales que exigen una mayor integración regional

El valor de las exportaciones regionales de bienes creció 9,7% en 2018, con lo que se acumularon dos años de recuperación tras el marcado descenso registrado entre 2012 y 2016. Este incremento se descompone en un alza de 7,6% en los precios y de 2,1% en el volumen. El valor de las exportaciones dirigidas a la propia región se expandió 12%, mientras que el de los envíos al resto del mundo lo hizo en 9,3%.

Mensajes claves

- El valor de las exportaciones regionales de bienes creció 9,7% en 2018, con lo que se acumularán dos años de recuperación tras el descenso registrado entre 2012 y 2016. Sin embargo, el desempeño exportador regional es poco dinámico en términos de volumen.
- La región en su conjunto es una exportadora neta de minerales y metales, con un 8% de participación en las exportaciones mundiales de este sector, pero con una elevada y creciente proporción de materias primas.
- El creciente despliegue mundial de las tecnologías limpias ofrece una gran oportunidad para aumentar el valor agregado y mejorar la sostenibilidad ambiental de las exportaciones mineras de la región.
- La región ha aumentado rápidamente su consumo de productos importados mediante plataformas electrónicas extranjeras, pero no aumenta en igual medida la exportación de productos por este medio.
- Para promover el comercio electrónico en la región se debe impulsar el mercado digital regional; promover la digitalización y simplificación del financiamiento para el comercio; modernizar las aduanas y los servicios postales; y reducir los costos de los pagos transfronterizos en línea.



NACIONES UNIDAS

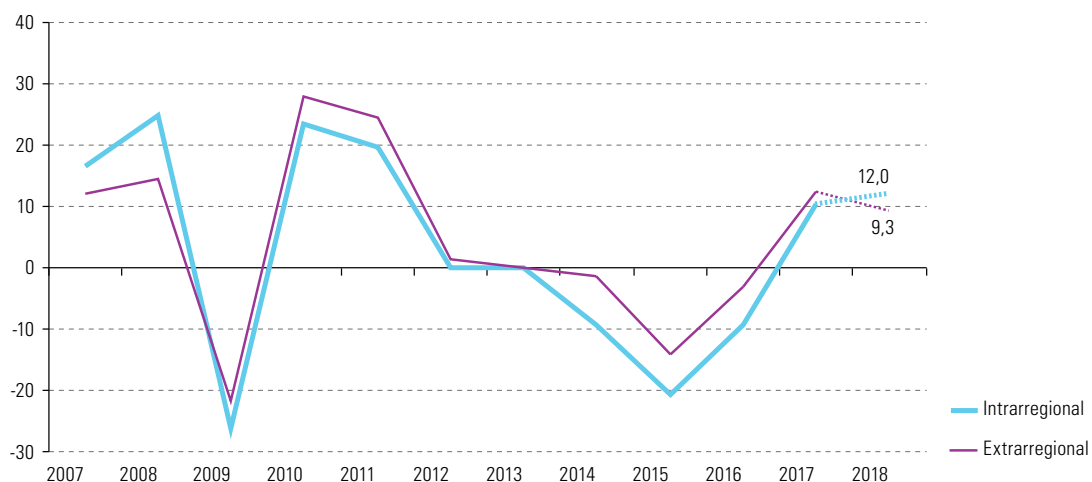
CEPAL



Pese al alza observada, el volumen de las exportaciones de la región crecería menos de la mitad que el de los envíos del conjunto de las economías en desarrollo que, según las proyecciones de la Organización Mundial de Comercio (OMC), se expandiría un 4,6%. Las importaciones regionales de bienes también se recuperarán en 2018 por segundo año consecutivo: su valor aumentaría 9,5%, pero, a diferencia de lo que ocurre con las exportaciones, crecerían más en volumen (4,9%) que en precio (4,6%).

En el caso de México, el aumento del volumen y el incremento de los precios contribuirán en proporciones similares a la expansión de las exportaciones (9,5% en total en valor). Por último, en Centroamérica, el crecimiento proyectado de los envíos (3,6%) se explica totalmente por el aumento del volumen exportado, ya que los precios de la canasta exportada caerán levemente (-0,8%), debido a los descensos registrados en productos como el azúcar y el café. Los envíos manufactureros de México y Centroamérica se ven favorecidos por el dinamismo de la demanda en los Estados Unidos.

► **Gráfico 1.** América Latina y el Caribe: variación anual del valor de las exportaciones intrarregionales y extrarregionales, 2007-2018^a (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los bancos centrales, las oficinas de aduanas y los institutos nacionales de estadística de los países.

^a Las cifras de 2018 corresponden a estimaciones.

La evolución del comercio exterior de la región en 2018, además de ser un reflejo del nivel de la actividad económica de cada país, está determinada por la estructura de las canastas de exportación e importación, así como por la demanda externa de los principales socios comerciales. En América del Sur, por ejemplo, el crecimiento esperado de las exportaciones (10,2% en valor) responde íntegramente al aumento de los precios de los productos básicos, especialmente del petróleo y los minerales y metales. Algo similar ocurre en el Caribe, cuya alza (12,1%) está fuertemente influida por los mayores precios del petróleo y el gas exportados por Trinidad y Tabago.

En lo que respecta a los principales socios comerciales de América Latina y el Caribe, los envíos a China, que se componen casi íntegramente de materias primas y manufacturas basadas en recursos naturales, registrarían la principal alza (28%) en 2018. Esta situación refuerza la especialización exportadora de productos primarios de la región, especialmente de América del Sur. En contraste, las exportaciones a la propia región y a los Estados Unidos, que se caracterizan por un mayor contenido de manufacturas, crecerían a tasas significativamente más bajas (12% y 7,1%, respectivamente).

El comercio exterior de América Latina y el Caribe muestra signos de recuperación, tras haber registrado un desempeño negativo durante el cuatrienio 2012-2016.

En cuanto a las importaciones, aquellas procedentes de China -el segundo país de origen de las importaciones de la región, tras los Estados Unidos- son las que presentan también el mayor dinamismo. Estas se componen casi en su totalidad de manufacturas que compiten con la producción regional en varios rubros.

Las actuales tensiones comerciales entre Estados Unidos y China tienen como telón de fondo la disputa por el liderazgo económico y tecnológico mundial, así como el debate sobre la coexistencia de distintos estilos de desarrollo. Según la CEPAL, en el corto plazo estas tensiones podrían tener un impacto positivo en las exportaciones regionales, debido a las oportunidades de sustituir productos estadounidenses (especialmente agrícolas) en el mercado chino y viceversa. Sin embargo, una mayor escalada proteccionista acarrearía serios riesgos para la economía mundial y, por ende, también para la región.

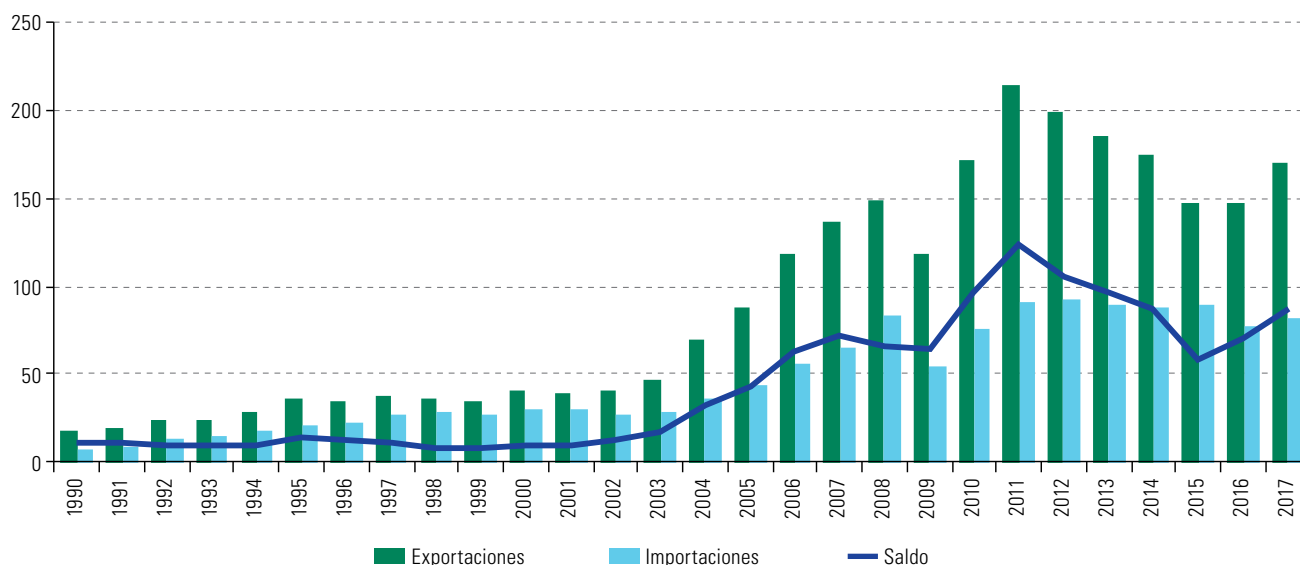
América Latina y el Caribe, exportadora neta de minerales y metales

La región en su conjunto es una exportadora neta de minerales y metales, con un 8% de participación en las exportaciones mundiales de este sector.

Sin embargo, sus envíos se caracterizan por un bajo grado de elaboración. La participación de las materias primas en las exportaciones de minerales y metales de la región (actualmente 37%) casi se duplicó en los últimos 20 años debido, en gran medida, a la demanda de China y el resto de Asia. Esta situación es preocupante, dice la Comisión, debido a los conocidos problemas asociados a la dependencia de la exportación de productos básicos mineros, como la vulnerabilidad de las exportaciones, el crecimiento económico y los ingresos fiscales ante las fluctuaciones de precios; la escasa agregación de valor y diversificación hacia nuevos productos y servicios; y los diversos tipos de daños ambientales.

La creciente demanda mundial de metales asociada a las tecnologías limpias (por ejemplo, el litio para la electromovilidad) constituye una oportunidad de implementar políticas que garanticen mayores niveles locales de agregación de valor y difusión de conocimiento en torno a esos recursos. La sostenibilidad ambiental también puede convertirse en un factor de diferenciación de las exportaciones mineras de la región, por ejemplo, reduciendo su huella de carbono mediante el gradual reemplazo de los combustibles fósiles por energías renovables no convencionales en sus procesos productivos.

➤ **Gráfico 2.** América Latina y el Caribe: comercio de minerales y metales, 1990-2017
(En miles de millones de dólares)



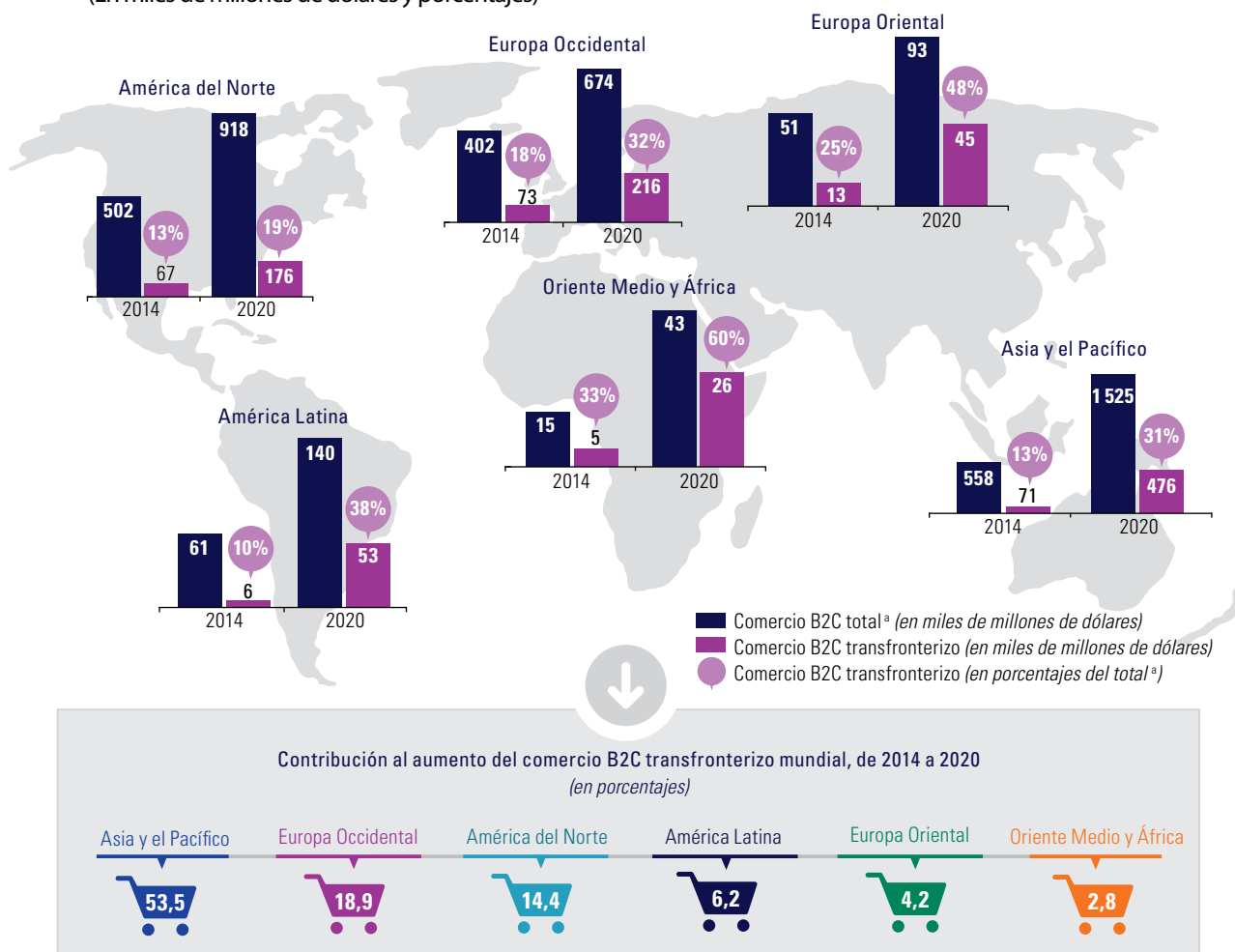
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

Comercio electrónico transfronterizo

El comercio electrónico transfronterizo tiene un gran potencial para dinamizar y diversificar las exportaciones regionales. La región ha aumentado rápidamente su consumo de productos importados mediante plataformas electrónicas extranjeras, pero no aumenta en igual medida la exportación de productos por este medio. La participación de América Latina y el Caribe en el comercio electrónico transfronterizo mundial

aumentaría de 2,6% en 2014 a un 5,3% en 2020 (alrededor de 53.000 millones de dólares). Para promover el comercio electrónico en la región, la CEPAL plantea impulsar el mercado digital regional; promover la digitalización y simplificación del acceso al financiamiento para el comercio; modernizar las aduanas y los servicios postales; y reducir los costos de los pagos transfronterizos en línea.

➤ **Diagrama 1.** Participación de las regiones en el comercio electrónico mundial entre empresas y consumidores (B2C), 2014 y 2020 (En miles de millones de dólares y porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de AliResearch y Accenture, Global Cross Border B2C e-Commerce Market 2020: Report highlights & methodology sharing, 2016 [en línea] http://unctad.org/meetings/en/Presentation/dtl_eweek2016_AlibabaResearch_en.pdf.

* El total se refiere a las compras internas e internacionales (importaciones).